

música grabada

• OSCAR FIGUEROA

MUSICA ANTIGUA

EN esta especialidad, la edición 14132 de Archiv Production es de singular interés. Contiene siete madrigales de Monteverdi y la comedia madrigalesca "la pazzia senile", de Banchieri, verdadera joya del seiscientos italiano, que por primera vez aparece en el catálogo local.

Sobre la espiritualidad gracia e ingenua teatralidad de este encantador embrión de ópera cabría decir demasiado. Por el momento nos limitamos a recomendar su audición confiando que esto obrará más eficazmente que el mejor elogio.

Entre los méritos del disco figura también la interpretación: verdadero modelo de estilo e imaginación expresiva. El sexteto del madrigalista Luca Marenzio desautoriza a aquellos que piensan que la música antigua debe trasuntar solemnidad y pesadez. Consigue mantener despierto, durante la duración del long play, el interés del oyente menos avezado en el género.

La colección de canciones españolas de los siglos XV, XVI y XVII, también puede ser calificada de ejemplar, como selección y en la faz interpretativa. Fue grabada por Victoria de los Angeles, acompañada por el conjunto de instrumentos antiguos Ars Musicae y editada por Angel con el número 12148. Contiene páginas tan conocidas como "Gentil dama non se gana", de Conargo, o "De los álamos vengo", de Fuenllana, junto a otras que lo son menos: "No sé quién la descubra", de Gabriel o "Enfermo estaba Antioco", de Daza. Y, además, obras que descubren las dos tendencias en puja en la canción española del XV y del XVI: el estilo que pro-

viene de la trovadoresca medieval, de origen genuinamente europeo (es el caso de "Ay, que triste vengo") y el abiertamente orientalizante morisco ("Una hija tiene el rey" y "Una matica de ruda").

La estereofonía ha sido utilizada con encomiable tacto. Las copias, correctas. Lástima que la presentación difiera mucho de la bellísima realizada para este disco en España, Inglaterra y Estados Unidos, y que aquí no esté acompañado por el folleto explicativo con grabados y textos que fue impreso en España.

MUSICA "MUY MODERNA"

También lo muy moderno ha tenido la fortuna de una edición extracomún. Si, el dedicado a Edgar Varese (C. B. S. 5045) es un long play estereofónico singular que contiene obras de avanzada (las de Varese lo siguen siendo aunque en algunos casos daten de la década del veinte) vertidas en forma eficaz por Robert Graf y la Orquesta Sinfónica Columbia y admirablemente registradas.

El músico franco estadounidense cumple un destino muy frecuente a los verdaderos innovadores: Es objeto de subestimación o indiferencia. Ahora ocupa en nuestro medio la posición que Schemberg hace quince años. Se lo considera mistificador.

Es la posición más cómoda que puede asumirse frente a lo nuevo, frente a lo que necesita del esfuerzo para ser comprendido, gustado: se niega su valor. Y las personas que la asumen no rectifican su error por muchos años, aún cuando el tiempo les procure evidencias. Es cierto que casi nadie se atreve ya a de-

cir que la "Sacré du printemps" es producto del snobsimo o la locura. Pero todavía hay muchos que sostienen eso ante los nombres de "Arcana", "Offrandes" o "Ionización", compuestas hace cuarenta y tres años, sin admittir siquiera que ellas muestran recursos celebrados como legítimos y atrayentes en partituras muy recientes de músicos más tradicionalistas, que no hacen sino extraerlos de Varese, adaptándolos a esquemas formales, más o menos inferidos y tímidos y, en consecuencia, deformando lo que era genuino y original.

Sin entrar a dilucidar en el terreno estético qué plano le corresponde a Varese respecto a las obras de los compositores "clásicos" (damos a la palabra el sentido de "unánimemente admitidos"), no puede ya desconocerse su importancia en la evolución del arte, principalmente por haber liberado el sonido y por haber enriquecido la orquesta como medio de expresión. No puede olvidarse que el interés por la percusión, por ejemplo, parte de Varese; que en ese terreno todo estaba ya dicho en "Ionización", en 1932.

Pero, volvamos al disco. Encontrarán en el "Offrandes" y "Arcana", que es-

peramos no asusten demasiado a los oyentes menos evolucionados y otra obra mucho más reciente "Deserts", donde además de los instrumentos habituales intervienen sonidos electrónicamente producidos. Esta composición explota admirablemente las posibilidades de la estereofonía y, por lo tanto, deleitará a los aficionados al sistema.

RECOMENDACIONES

BACH: Fragmentos de cantatas, de la "Pasión según San Mateo" y del Clavierübung. Pierre Cochereau, órgano y conjunto de metales dirigido por Armand Birbaum. Philips, 835488. Estereofónico. Recomendado sin reservas por la parte musical, por la interpretativa y por la técnica. Fue grabado en Notre Dame, de París, y consigue una de las más admirables reproducciones de ambientes acústicos especiales en toda la fonografía hasta el presente.

BEETHOVENS Sonatas números 31 y 32. Hans Richter Haaser, pianista Angel 12143. Monofónico. Recomendado por la faz interpretativa. Aunque la técnica es defectuosa, las versiones de Richter Haaser merecen figurar en toda discoteca beethoveniana. ♦

notas bibliográficas

HORACIO JUAN SAFONS. — "Raconto". — Ed. Agrupación Humanista de Bellas Artes. — Buenos Aires, 1963.

Yo no voy a decir —menos a escribir— que Horacio J. Safons sea un poeta cabal; pero me atrevo a afirmar —y también a escribirlo— que va por buen camino y llegará a la meta. Claro, lo difícil es saber cuál es la meta en poesía.

Safons es sencillo y directo en la expresión de su interioridad; por eso, y porque su interioridad es rica, digo que va por buen camino.

Safons es todavía un joven, pero ha vivido mucho en poco tiempo. Por eso mismo, quizás, le ha faltado tiempo para plasmar lo vivido. "Raconto" es eso: un racconto un tanto confuso. Uno puede pensar que así es la vida: confusa, pa-